

Alicante



Los ponentes de la mesa redonda organizada por Casa Mediterráneo, ayer. ANTONIO AMORÓS

Valoran el papel de los militares en el progreso de la revolución árabe

► Los participantes en el coloquio sobre los cambios en el Mediterráneo destacan la actuación ejemplar de algunos ejércitos



J. HERNÁNDEZ

■ Sin reticencias hacia los ejércitos. Éste fue el mensaje que dieron los participantes en el debate sobre el papel que los militares han desempeñado en algunos de los países árabes en los que ha prendido la semilla de la revuelta popular por la democracia y las libertades, y que se celebró ayer en el Club INFORMACIÓN, organizado por Casa Mediterráneo. «Creo que los ejércitos pueden jugar un papel progresista como ya ocurrió en Portugal, cuando derrotaron a Salazar en la Revolución de los Clavos y abrieron el camino a la democracia.

Por ello, pienso que pueden ser un vehículo para que el mundo árabe conquiste sus libertades», manifestó Javier Valenzuela, periodista, escritor y conocedor de algunos de los países en conflicto.

En este sentido, Valenzuela explicó los distintos papeles que está desempeñando el ejército en estas revueltas. En el caso de Túnez fue clave en la victoria de los jóvenes que luchaban por la libertad ya que se negó a reprimirles, invitó a Ben Alí a marcharse del país y ha dejado a los civiles la transición a la democracia. Otro modelo, apuntó, es el de Egipto, donde también se negaron a disparar «y le dieron una patada en el trasero a Mu-

barak» pero se han quedado dirigiendo la transición. El tercer modelo sería el sirio, donde el ejército, muy controlado por la familia Assad, «reprime a sangre y fuego a los combatientes por la libertad» y el cuarto el de Libia, donde no existe ejército nacional y está integrado por mercenarios a sueldo de Gaddafi. Pese a estos dos ejemplos, pidió un voto de confianza para los militares porque «no hay que tener la idea de que son necesariamente opuestos a la democracia, es otro estereotipo que se está viniendo abajo con la revolución árabe». No obstante, advirtió que «es buena cosa que sirvan para derribar a los dictadores pero mala que pretendan liderar la transición».

Mohamed Ezzeldine Abdel-Moneim, asistente del Ministerio Asuntos Exteriores de Egipto, habló de las claves de la revuelta popular y de procesos revolucionarios por los que ha pasado su país como los de

los años 1882, 1952 y el de nuestros días. «En 1952 solo los militares de rango superior e intermedio tenían conciencia política, y hoy en día cualquier nivel militar la tiene. El ejército no tenía más remedio que identificarse con la revolución».

Carolina Madeleine, responsable del área de Cooperación de Casa Mediterráneo, dijo que «nada volverá a ser igual en Oriente Próximo gracias a que los ciudadanos han perdido el miedo a luchar por la libertad y la democracia». También participaron en el coloquio el coronel Sánchez de Rojas y el codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos, Jesús Núñez.

JAVIER VALENZUELA

► PERIODISTA, ESCRITOR Y EXCORRESPONSAL DE «EL PAÍS» EN LÍBANO, MARRUECOS, FRANCIA Y EE UU

«El 15-M está inspirado en las revueltas del norte de África pero con otros fines»

Autor de varios libros sobre el mundo árabe y el islamismo, Javier Valenzuela cree que gracias a las revoluciones en los distintos países «nada volverá a ser igual» en la ribera sur del Mediterráneo, donde miles de personas «han perdido el miedo» a salir a la calle y a luchar por la libertad y la democracia. «El genio ha salido de la lámpara y nunca volverá», afirma.

J. H.

► ¿Cómo valora lo que está sucediendo en el mundo árabe?

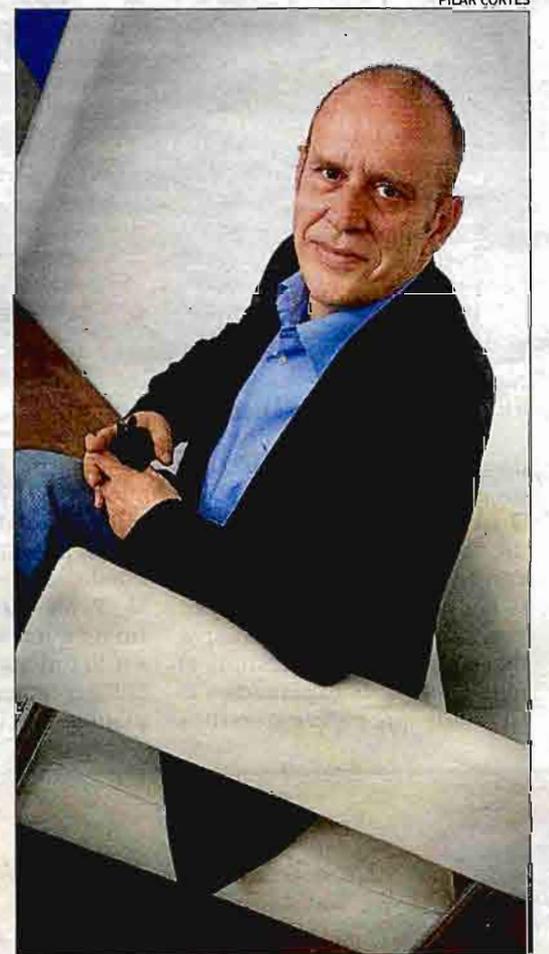
► Debemos prepararnos para un fenómeno que va a durar años, que acaba de cerrar su primer capítulo pero vendrán más y al final del proceso surgirá un mundo árabe nuevo, más o menos democrático y bastante más próximo a Occidente en valores y formas de vida. Asistimos a un movimiento histórico comparable a la lucha por la independencia de Estados Unidos, a la revolución francesa, a la caída del Muro de Berlín o de las dictaduras del cono Sur. Habrá momentos de avance y retroceso, de reacción y contrarrevolución pero el mundo árabe ha cambiado y será mucho más libre.

► Túnez y Egipto van hacia un proceso democrático. Sin embargo, en Libia y Siria no se avanza...

► Desde el principio me mostré partidario de la intervención de la OTAN en Libia a favor de los rebeldes y en contra del tirano Gaddafi pero se le han puesto tantas condiciones por parte de Naciones Unidas que es una actuación con las manos atadas. Estas acciones deben ser más rápidas, decididas y enérgicas porque así no hay manera. En Siria se está produciendo una matanza espantosa de civiles, con más de mil fallecidos. Allí el ejército no es como en Túnez o Egipto, son mercenarios que disparan con armas de guerra contra los manifestantes, con fusiles y cañones de tanques. La comunidad internacional debería ser mucho más enérgica y severa contra la familia Assad, y realizar una intervención militar aunque ahora es complicado. Habría que acelerar las cosas en Libia para que cayera Gaddafi, lo que enviaría un mensaje clarísimo: lo siguiente sería la batalla de Damasco.

► ¿Cómo valora la situación de Yemen?

► Estamos inmersos en un proceso histórico irreversible que afectará a más países pero no es descartable que al final Yemen quede sumido en el caos al estilo de Somalia. Es una sociedad tribal que carece de las claves que encendieron la chispa de esta revolución, encabezada por la juventud urbana en Túnez, Egipto o Siria, conectada a la red social de internet y a la televisión por satélite, que reclama los mismos dere-



PILAR CORTÉS

Javier Valenzuela, ayer en Alicante.

chos y libertades que en Europa.

► ¿Y el conflicto en Marruecos?

► Allí hay un movimiento de protesta que pide una reforma constitucional para que haya una monarquía parlamentaria. Es una oportunidad de oro para que Mohamed VI

lidere una transición a la democracia y si lo hace a medias o decide no hacerlo, podría representar el final de la monarquía alauí.

► ¿Ve alguna similitud entre estas revueltas y el movimiento

«Bin Laden perdió la batalla en los corazones de los árabes mucho antes de que EE UU le matara»

15-M en España?

► Los mismos chavales del 15-M reconocen abiertamente que han adoptado varias cosas de las revueltas árabes: la movilización colectiva que invita a salir de casa; las redes sociales para intercambio de información; la ocupación de la plaza y su carácter pacífico aunque sean atacados. Los objetivos, eso sí, son diferentes, los árabes luchan por libertades muy básicas y los españoles piden reformas ya que nuestro edificio democrático tiene más de 30 años y presenta goteras por todas partes.

► ¿Existe alguna relación entre las revueltas y la desaparición de Bin Laden?

► Las revueltas árabes acabaron políticamente con Bin Laden, que perdió la batalla en los corazones y en las mentes de los árabes mucho antes de que los estadounidenses le mataran físicamente. Cuando acabaron con él, era ya un perdedor.